

Antes de aprender Fotografía

Cómo afrontar la iniciación
fotográfica de manera eficaz
y profesional



Juan Ignacio Torres

Antes de Aprender Fotografía

Cómo iniciarse de manera eficaz y profesional

Por Juan Ignacio Torres

Copyright 2025 Juan Ignacio Torres

Todos los derechos reservados. Ningún apartado de este libro puede ser reproducido en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, sin permiso escrito de la editorial y autor. La información contenida en este libro tiene estrictamente objetivos educativos e informativos. El autor y el editor de este libro han puesto todo su esfuerzo en la preparación del material y la información se provee como es. El autor y el editor no expiden garantías de resultados en lo que concierne a la exactitud, la aplicabilidad, o el contenido de este libro.

Índice

| | |
|--|-----------|
| <u>Índice</u> | 4 |
| <u>Prólogo</u> | 5 |
| <u>El objetivo personal</u> | 10 |
| <u>Obstáculos comunes de iniciación</u> | 11 |
| <u>Tiempo</u> | 11 |
| <u>Esfuerzo</u> | 11 |
| <u>Frustración</u> | 12 |
| <u>Dinero</u> | 13 |
| <u>Tipos de cámaras</u> | 13 |
| <u>Cámaras profesionales:</u> | 14 |
| <u>Cámaras semi-profesionales:</u> | 15 |
| <u>Cámaras de teléfonos móviles y cámaras compactas:</u> | 15 |
| <u>La técnica fotográfica profesional</u> | 17 |
| <u>¿Cuáles son los métodos para aprender fotografía?</u> | 31 |
| <u>Amigos</u> | 31 |
| <u>Cursos</u> | 32 |
| <u>Clases</u> | 32 |
| <u>Vídeos</u> | 32 |
| <u>Libros</u> | 33 |
| <u>Foros e Internet</u> | 33 |
| <u>Conclusión</u> | 33 |
| <u>¿Cuál es el recorrido de un fotógrafo profesional?</u> | 35 |
| <u>Palabras finales. ¿Soy fotógrafo?</u> | 38 |
| <u>Acerca de JIT Fotografía Digital Profesional</u> | 40 |
| <u>Libros Publicados</u> | 41 |

Prólogo

Estimado lector, a través de las siguientes páginas pretendo compartir ciertos dilemas sobre lo que considero el paso más importante en la fotografía, **la iniciación**.

Una palabra de advertencia: En este breve ebook no abordo temas tales como exposición, apertura de diafragma, profundidad de campo, etc en detalle. **No es el propósito de este libro profundizar en la técnica fotográfica en si misma**, sino orientarte sobre todo lo que conlleva dar tus primeros pasos en fotografía (de ahí el título de esta obra).

Este libro será de ayuda para aquellos que aún no saben por donde empezar, y tanto más para aquellos que ya han dado sus primeros pasos pero están abrumados con información o simplemente no logran poner orden en su camino formativo.

Además, no discriminaré en estas páginas entre quienes planean vivir de la fotografía (su deseo es llegar a ser profesionales) y aquellos que sólo desean practicarlo en su círculo íntimo (por hobby, placer o superación propia). **Al final de cuentas, en ambos casos se busca aprender fotografía de manera correcta.**

A lo largo de mucho tiempo he visto fotógrafos esforzarse y luchar en el aprendizaje temprano de la fotografía. Muchos de ellos, puedo decirlo, terminan desistiendo, otros siguen luchando con una iniciación deficiente a lo largo de toda su trayectoria. Sólo unos pocos consiguen una base sólida fruto de una buena enseñanza que les permite seguir desarrollándose y disfrutar al máximo.

¿Qué está sucediendo entonces? Todo se remite a la raíz del problema, el punto de partida, y debe ser analizado desde allí. Si comenzamos cualquier actividad "con el pie izquierdo" lo más probable es que sigamos mal y esos males se magnifiquen con el tiempo. En fotografía pasa exactamente lo mismo, una iniciación defectuosa conlleva innumerables tropiezos a futuro y a medida que pasa el tiempo se hace cada vez más difícil reencausarla.

Ahora bien, los motivos de una mala iniciación en la fotografía pueden ser muy variados y diferentes en función de quien los experimenta. Sin embargo, hay una serie de dificultades comunes que afectan a casi toda persona que se inicia en el mundo de la fotografía. La más común de todas ellas, y que a lo largo del tiempo he visto repetirse casi invariablemente, es el aprendizaje defectuoso de la técnica base de fotografía, o más comúnmente llamada, técnica fotográfica.

Sucede lo siguiente, la fotografía tiene su cimiento en una serie de conocimientos que se conocen como la técnica fotográfica. Sin estos conceptos, ningún individuo puede aspirar a convertirse en fotógrafo. Para ser un buen fotógrafo, no basta salir con la cámara todos los días a hacer fotos y a hacer fotos sin más.

Para que entiendas de qué estoy hablando, la técnica fotográfica incluye conceptos como apertura del diafragma, velocidad de obturación, temperatura del color, profundidad de campo, y la lista sigue. De esto hablaremos más adelante.

Ahora bien, junto al mal aprendizaje de la técnica fotográfica existen otros obstáculos, que no podrían dejarse de lado, y se encuentran entre aquellos que sufren la mayoría de principiantes. También hablaré sobre ellos a continuación pero te diré de qué se trata. Toda persona cuando se inicia se enfrenta a problemas que provienen de su interior, y problemas que provienen del exterior, es decir, son externos a él.

Por un lado, existen los primeros, son problemas relacionados a los patrones de conducta del propio individuo (comprensión, esfuerzo, disciplina, etc.). Y por otro lado, los problemas externos, que son elementos que condicionan el aprendizaje pero nada tienen que ver con los primeros (falta de tiempo, falta de dinero, método de aprendizaje inadecuado, etc.).

De ahí pues, en este breve libro me he propuesto guiarte con el fin de que puedas iniciarse en fotografía correctamente, sin tropezar exageradamente, y evitando frustraciones tempranas.

Y esto lo lograremos fácilmente conociendo de antemano las dificultades que he mencionado más arriba, dificultades propias de la iniciación y que todos, absolutamente todos, deben sortear.

Armado con dicha información el principiante podrá tomar ventaja, decidir racionalmente, evitar la frustración, desarrollarse plenamente, ahorrar dolores de cabeza, aprovechar el valioso tiempo y reducir sus costos.

Finalmente, para no alargar demasiado esta introducción, deseo dar a conocer la composición de este libro. El libro está estructurado en tres partes. Por un lado, presento los problemas de índole interna en cualquier principiante, incluido la compra de su primera cámara.

Luego, una vez planteadas las dificultades personales más comunes, procederé a explicar en qué consiste la tan famosa "técnica fotográfica". Aquí te contaré cuales son los conceptos que no pueden ser salteados ni alterados por ningún iniciado y que deben estar incluidos en cualquier programa de estudio de iniciación fotográfica.

Por último, analizaremos los problemas externos que se dan en el camino del principiante. Esto nos llevará a considerar los métodos de aprendizaje disponibles hoy en día para iniciarse en fotografía. Así, el principiante tendrá una noción más amplia de cuales son sus opciones.

Este libro es, en esencia, la visión de un amante de la fotografía que desea compartir con los indecisos, principiantes e incluso con los interesados ocasionales, toda la información sobre fotografía... toda la información que hubiera deseado tener yo mismo, cuando me preparaba a abordar la fotografía desde el principio.

Mi nombre es Juan Ignacio Torres, maestro de fotografía, autor y fundador de **JIT Fotografía Digital Profesional**, [visita aquí](#) nuestro portal web para explorar artículos y ver todos los libros publicados. Hace más de 13 años (desde el año 2012) que mi pasión está puesta en acompañar a mis lectores en el camino de la iniciación fotográfica, a través del correo, redes sociales, libros, eventos y talleres online entre otras actividades.

Todos podemos ser fotógrafos en nuestra vida. A pesar de las dificultades de tiempo y presupuesto, no hay un motivo real para no mejorar nuestra técnica

fotográfica y lograr resultados sorprendentes. ¿Pero que hay detrás de la técnica fotográfica? Pues déjame mostrarte que no es tan complejo y enredado como algunos lo hacen parecer.

Juan Ignacio Torres

La vocación

Una vocación es una disposición natural a desarrollar una habilidad, un conocimiento o una destreza en particular. Puede ser un conjunto de destrezas relacionadas a un tema específico o una serie de temas que reúnan algo en común.

La fotografía es el arte de capturar en una imagen un evento, un suceso... un instante que vemos con nuestros ojos. Puede ser algo que veamos en nuestra vida cotidiana o una imagen que busquemos dentro de un contexto particular. Pero por sobretodo, la buena fotografía es aquella que transmite una sensación, un sentimiento, una idea...

Desde la elección del tema y sujeto a fotografiar, pasando por cómo configurar nuestro equipo y evaluar la escena, hasta la ejecución misma de la captura. Cada uno de estos aspectos es de relevancia y juega su propio rol a la hora de lograr una buena fotografía.

Si fotografiamos un paisaje nevado, tal vez queramos transmitir la inmensidad, el frío o la soledad. Si fotografiamos unos niños jugando en la playa, nuestra idea a transmitir puede ser la alegría, la espontaneidad o el buen clima.

La habilidad de transmitir un mensaje a través de nuestras imágenes, se perfecciona a lo largo de nuestra formación y es siempre un factor a tener en cuenta antes de tomar la fotografía. Probablemente, también sea uno de los primeros conceptos que se enseña en fotografía.

Sin embargo, una buena fotografía es el resultado de muchos otros factores, que si no se presentarán de manera ideal, perjudicarían el resultado de nuestra imagen. Nos referimos aquí a otros elementos tales como la iluminación, la exposición, la composición, o la cámara.

Además, existen más condimentos que se agregan a la mezcla, como la audacia del fotógrafo que no deja pasar el momento, la imaginación del mismo para encontrar nuevas posiciones, ángulos y efectos, el factor suerte (una persona que al disparar justo hace un gesto que cambia radicalmente la foto), y muchos otros.

Por lo tanto, son muchos los factores que deben alinearse correctamente para obtener una fotografía de calidad. Aquí no quiero entrar en polémicas sobre si la imaginación del fotógrafo es menos importante que la iluminación o la composición, etc. Esto no nos llevaría a ningún lugar.

Lo importante a destacar es, por citar un ejemplo, que si el fotógrafo no conoce el comportamiento de la luz en el ambiente, no logrará una exposición correcta y su fotografía no representará fielmente la realidad, con lo cual, de poco sirve la imaginación creadora del fotógrafo si no supo ejecutar su idea. Lo mismo podríamos decir de manera contraria, si el fotógrafo conoce a la perfección la técnica fotográfica pero no se le cae una idea, y no sabe qué fotografiar, pues de mucho no le servirá. Afortunadamente, la mayoría de nosotros sabemos qué queremos fotografiar y qué deseamos transmitir con cada instantánea. Sólo resta aprender cómo llevarlo a cabo.

En definitiva, es esencial aprender cuales son los factores base y fundamentales que componen la técnica fotográfica para poder desempeñar una fotografía de calidad.

Los conceptos base de la técnica fotográfica rigen para TODOS (sea el fotógrafo que sea), y son el fundamento para cualquier estilo de fotografía (fotografía de bodas, artística, de animales, de deportes, macro, paisajes, etc.) que todos deben dominar.

Es decir, recién luego de dominar la técnica fotográfica, el fotógrafo impregnará su propio estilo con imaginación, creatividad, improvisación, y experimentación.

El objetivo personal

La pasión por la fotografía la podemos encontrar en cualquier momento de nuestra vida. Es posible planear una dedicación profesional para ganarnos la vida con ella o pensar en abordarlo como un pasatiempo.

De cualquier modo, la fotografía es un arte para divertirse y una actividad muy gratificante. Gracias a ella es posible capturar nuestros momentos más preciados y tener una gran cantidad de recuerdos para la posteridad. Además, es posible ayudar a nuestros amigos y familiares a tener recuerdos de sus momentos irrepetibles usando nuestras habilidades de fotógrafos.

Estoy convencido de que si no tenemos un claro objetivo en mente, poco lograremos a futuro. Por eso en esta primera parte es importante plantearnos algunas preguntas esenciales para determinar nuestra afinidad por la fotografía y llevar claridad a nuestro objetivo o meta final.

¿Como sé que me gusta la fotografía?

¿Qué me gustaría lograr con mi fotografía?

¿Sería capaz de convertirme en un fotógrafo profesional e incluso ganar dinero con ella?

¿Me gustaría el reconocimiento público o sólo de quienes me conocen?

¿Me gustaría que sea un entretenimiento o hobby?

Estas son preguntas que debes hacerte antes de seguir leyendo el resto del libro, para así aclarar tu objetivo con la fotografía.

Mientras más claro sea tu objetivo (y puede ser tan simple como “quiero aprenderlo para divertirme”) y más descriptivo (“quiero aprender fotografía para divertirme y poder capturar recuerdos de mis nietos, y no pretendo ganar dinero con ella”) más claro será tu hoja de ruta para llegar a tu destino.

Cualquiera que sea tu motivación, la fotografía te recompensará con imágenes inolvidables.

Obstáculos comunes de iniciación

Antes de aprender fotografía debemos considerar aquellos elementos que van a influir en nuestra formación y podrían perjudicarnos si no los manejamos adecuadamente.

A continuación, te hablaré sobre algunos de estos aspectos, los cuales son a menudo los causantes de una mala iniciación en el arte fotográfico.

Tiempo

El tiempo es uno de los recursos más preciados en nuestra vida. Debemos tener en cuenta que cada minuto de nuestra vida no volverá a repetirse nunca. Por ello, aprovechar cada instante para cumplir nuestras obligaciones o disfrutar con nuestros seres queridos y haciendo lo que nos gusta es de gran importancia.

Pero aceptémoslo, aprender cualquier habilidad con la suficiente destreza requiere tiempo y esfuerzo, la fotografía no es distinta en esto.

Dedicando el tiempo suficiente, mejoraremos nuestras habilidades. Podremos hacer mejores fotos y, lo que es más importante, la experiencia nos permitirá aprovechar mejor las oportunidades que se nos presenten para hacer mejores fotos, en las que expresemos mejor un tema, una idea, nuestra pasión, un sentimiento, etc.

Además, hoy en día gracias a las cámaras digitales podemos hacer un gran número de fotos, en realidad podemos practicar de forma prácticamente ilimitada. La limitación ahora es nuestro tiempo, ya no es el número de fotos que podemos hacer.

La cantidad de tiempo invertida en la fotografía nos puede hacer pasar de aficionados a profesionales en un lapso de tiempo razonable.

Sin embargo, al principio debemos invertir nuestro tiempo para formarnos y siempre lo ideal será aprender de la manera más ágil y sencilla posible.

En fotografía, la cantidad de tiempo que invertimos en nuestro aprendizaje nunca debe ser mayor al tiempo que dedicamos a la práctica.

Por ejemplo si tú dispones de 40 horas al mes (menos de 1 hora y media por día) para dedicar a la fotografía y decides hacer un curso de fotografía que por lo general abarcan entre 40 y 60 horas de clases... ¿Te quedará tiempo para tomar tu cámara y salir a poner en práctica lo aprendido?

Dejando nuestra cámara de lado no contribuimos a nuestro aprendizaje y, por ende, no aprovechamos bien el tiempo que tenemos disponible para asimilar y ejecutar cada concepto aprendido.

Esfuerzo

Al contrario de lo que se suele pensar, aprender fotografía no tiene por qué ser un trabajo arduo y tedioso, difícil de entender y complicado de aplicar.

Como he dicho anteriormente, sólo se necesita una buena base, para que cualquier principiante pueda lograr excelentes resultados y catapultarse a la fotografía profesional.

Lo más importante es la comprensión adecuada de los fundamentos que componen la base de la técnica fotográfica, de lo cuál hablaré mas adelante.

Con todo, aprender fotografía sigue necesitando de tu tiempo y esfuerzo.

Los fundamentos básicos se pueden aprender fácilmente con un poco de esfuerzo y dedicación. Este es un requisito indispensable no sólo para aprender fotografía, sino para cualquier actividad de la vida. Además, es importante tomar la decisión de no abandonar antes de tiempo, y siempre mirar hacia adelante en nuestro objetivo (¿A esta altura ya sabes cuál es el tuyo?)

Sin duda, el esfuerzo es una de las virtudes que debemos tener para ser fotógrafos. La constancia en la práctica y la autocrítica constructiva nos llevarán a mejorar en nuestros resultados. Ser crítico con nuestros resultados es bueno para mejorar, pero no debemos exagerar ya que podríamos frustrarnos rápidamente.

Abandonar a la primera dificultad, no nos dará un resultado digno de apreciar y no nos acercará a el objetivo. Para poder fotografiar como queremos, debemos dedicarle tiempo y esfuerzo a nuestro aprendizaje. Así, poco a poco veremos una mejor destreza en nuestras acciones.

El esfuerzo debe de enfocarse en el aprendizaje de la técnica fotográfica y no en los resultados.

Además, el esfuerzo va de la mano con la elección correcta del método para estudiar fotografía. Existen muchos métodos para aprender fotografía, desde un libro hasta tomando parte en cursos y talleres, pero por sobretodo, debemos ser pacientes para consolidar nuestro aprendizaje. Los resultados vendrán solos.

La paciencia es una de las virtudes del fotógrafo, desde su aprendizaje hasta la realización de su trabajo, y dado que los resultados de todo lo que aprendamos se presentarán con el tiempo, es de vital importancia trabajar la paciencia desde el principio.

Frustración

Uno de los males que debe combatir alguien que se inicia en el mundo de la fotografía es la frustración. El caso más típico es el de aquel señor, principiante en fotografía, que insiste en comparar su trabajo con los de gente más experimentada. Esto le causa tremenda frustración y vive quejándose de su propio trabajo.

Resulta natural que si no tenemos el conocimiento (a veces ni el equipo) adecuado, no vamos a obtener las mismas fotos que aquellos que han completado su etapa de formación inicial y ya llevan años tomando fotografías.

Y no sólo sucede con los principiantes, sucede también con aquellos que, a pesar de llevar algunos años en fotografía, no lograron hacerse de una buena base. Es decir, su iniciación fue defectuosa y hoy en día conocen la técnica fotográfica de manera enredada y confusa.

En lugar de frustrarnos por no obtener los mismos resultados de alguien más experimentado, debemos preguntarnos qué es lo que diferencia nuestro trabajo y por qué.

Usando estas comparaciones de forma constructiva podremos identificar aquellas cosas que necesitamos mejorar en nuestras fotos, desde detalles pequeños como el ángulo o el uso del flash, hasta de los más vitales como el encuadre o la iluminación.

Ésta es una muy poderosa técnica para mejorar progresivamente nuestro poder de observación y nuestra habilidad en general. Además es un signo autentico de humildad que siempre nos ayudará a progresar.

En la etapa de iniciación, si nos hundimos por no obtener fotos impresionantes, **NO** llegaremos a nada y nos quedaremos por el camino antes de haber aprendido lo necesario.

Por esta razón, y perdón por repetirlo, **prioriza el proceso de aprendizaje antes que los resultados inmediatos.**

Por ejemplo, dale más esfuerzo a analizar y comprender cómo funciona la profundidad de campo y no ha disparar 200 veces hasta que logras el efecto deseado. Ya que si tuvieras que hacerlo otra vez (sin disparar 200 veces) no podrías hacerlo. Te puedo asegurar que comprender la profundidad de campo es MUY fácil si está bien explicado!

Pues lo mismo sucede con cada concepto de la técnica fotográfica.

Dinero

Pues como sucede en el 99.9 % de los casos, y la fotografía no es la excepción, el dinero es un factor influyente sobre nuestra iniciación. Primero y principal, se debe a que si no tenemos algo de dinero no podremos adquirir una cámara réflex y nuestras posibilidades de aprendizaje estarán drásticamente limitadas. Esto sucede porque la versatilidad y funcionalidad que tiene una cámara réflex digital no la tiene una cámara compacta. Hablaremos de los diferentes tipos de cámaras a continuación.

Pero antes, permíteme señalarte el segundo motivo por el cual el dinero es un factor influyente en tu iniciación. Pues es muy fácil, si tienes algo de dinero tienes la capacidad de escoger alternativas para aprender e iniciarte.

Hoy en día, encontrarás innumerables cursos de iniciación que utilizan diferentes herramientas y metodologías, pero para acceder a ellos debes pagarlos. Universidades, escuelas, institutos, cursos, libros, suscripciones online, revistas, etc. Son todos diferentes métodos de iniciación a la fotografía que deberás pagar con el sudor de tu frente.

Cabe mencionar, la opción de aprender gratuitamente a través de internet es una opción viable, pero no siempre la más recomendable si tu prioridad es iniciarte ordenadamente y sin dejar huecos en el camino. Hablaremos de esto más adelante ya que ahora prefiero seguir hablando de qué papel desempeña el dinero en nuestra formación.

Tipos de cámaras

Una cámara digital es el requisito indispensable antes de afrontar tu iniciación a la fotografía. Por lo tanto, si deseas adentrarte en este mundo, el primer paso a tomar será comprar una cámara réflex.

Ahora bien, es verdad que si deseas dedicarte a un tipo de fotografía en particular, necesitarás equipo adicional aparte de tu cámara. Tal es el caso para aquel que desea hacer macro fotografía (debería al menos obtener un objetivo macro), fotografía de deportes (necesita un teleobjetivo), o fotografía en estudio (necesita un equipo de iluminación artificial). Estos son sólo algunos ejemplos, podríamos hablar de accesorios todo el día.

Pero para no complicar el asunto, diremos que la herramienta básica e indispensable es sólo la cámara. Es más, para adaptarnos a los tiempos actuales daremos por sentado que nos referimos a una cámara réflex y digital (ya casi nadie piensa en analógicas), dicho de otro modo, una DSLR.



Pero, ¿qué es una DSLR? Es lo que comúnmente llamamos una cámara réflex digital, sus siglas vienen de Digital Single Lens Réflex (las analógicas se llamaban sólo SLR), y son un tipo de cámara cuyo soporte de almacenamiento de la imagen capturada es un sensor electrónico, en lugar de la película de 35 mm empleada en la fotografía analógica.

Entre sus principales ventajas respecto de las cámaras compactas se destaca que posee objetivos intercambiables, tiene un espejo o visor óptico donde se ve la escena tal y como se va a fotografiar, entrega mayor calidad de imagen, posee mayor rapidez de disparo, y permite un gran control de disparo manual.

Con el boom de la tecnología digital, hoy en día tenemos una gran variedad de precios en cámaras DSLR. De este modo quisiera referirme brevemente a los tipos de cámaras DSLR que hay actualmente en el mercado.

Para aquellas personas que no se vayan a dedicar a la fotografía de forma profesional, y no piensan ganar dinero con ella, las **cámaras profesionales** quedan fuera de discusión ya que tienen un precio muy elevado y lo mismo sucede con sus accesorios.

La recomendación general para quienes se inician en el camino de la fotografía, sea cual sea su objetivo final, es adquirir una **cámara semi-profesional**, las cuales son menores en costo y tienen aún gran versatilidad. Otra vez, esta es sólo una recomendación general, aunque en la mayoría de casos la más acertada.

Cámaras profesionales:

Se distinguen, además de por sus prestaciones superiores, por el precio. La diferencia de precios respecto de las cámaras de uso habitual – las que vemos en manos de un usuario medio – es considerable. No hay una barrera clara a partir de la cual las cámaras son consideradas profesionales, pero podemos hacer una serie de distinciones al respecto.

Es importante que una cámara profesional sea resistente, duradera y rápida. También debe ser eficaz, es decir, capaz de realizar fotos de calidad muy rápidamente para no perder una gran ocasión.

Hay una amplia variedad de cámaras que se pueden considerar profesionales, pero ante todo debemos tener en mente que sus diferencias consisten en el tipo de fotos que pensamos hacer.

Es importante resaltar que ni el zoom, ni los megapíxeles determinarán que la cámara sea profesional, semiprofesional o amateur.

Lo que va a definirla es la velocidad de la ráfaga, tamaño del sensor, velocidad de procesamiento, calidad de la óptica disponible, y los accesorios y tipos de objetivos que tenga o se le puedan agregar.

La marca Nikon es una de las más reconocidas y se podría argumentar que a partir de sus modelos D7000 (para arriba) encontramos cámaras de ámbito profesional. Fuji cuenta con la serie S (S2, S3, S5, etc.) y Canon tiene, entre otras, la serie de cámaras D (EOS 500D, entre otras) como cámaras de nivel profesional.

Los precios de estas cámaras pueden rondar los 1000 euros fácilmente, y generalmente para arriba. La característica común de estas cámaras es su elevado precio, y con esto en mente podemos distinguirlas fácilmente.

A pesar de todo, que una cámara rinda de modo profesional depende muchas veces del uso y de la habilidad del fotógrafo.

Cámaras semi-profesionales:

Con la incursión en el mercado de gran cantidad de modelos, este nivel, al igual que los otros, queda algo difuso. En general, podemos decir que estas cámaras cuestan unos cientos de euros menos – en promedio – que las profesionales.

Son, por lo tanto, más accesibles al público general, aquellos fotógrafos que no se vayan a ejercer la fotografía como trabajo. Aún así, se pueden conseguir fotos de una elevada calidad con estas cámaras.

¿Cual es entonces la diferencia? Las diferencias están en los pequeños detalles.

Obviamente, las cámaras más baratas tienen prestaciones inferiores. De todos modos, para un nivel principiante e intermedio estos pequeños detalles por lo general no tienen ninguna incidencia en el resultado de la imagen.

Algunos detalles son, por ejemplo, un tiempo de autoenfoco más lento, menor sensibilidad en el sensor, menor tamaño del sensor de imagen, un pentaespejo reemplazando el pentaprisma, y la lista sigue.

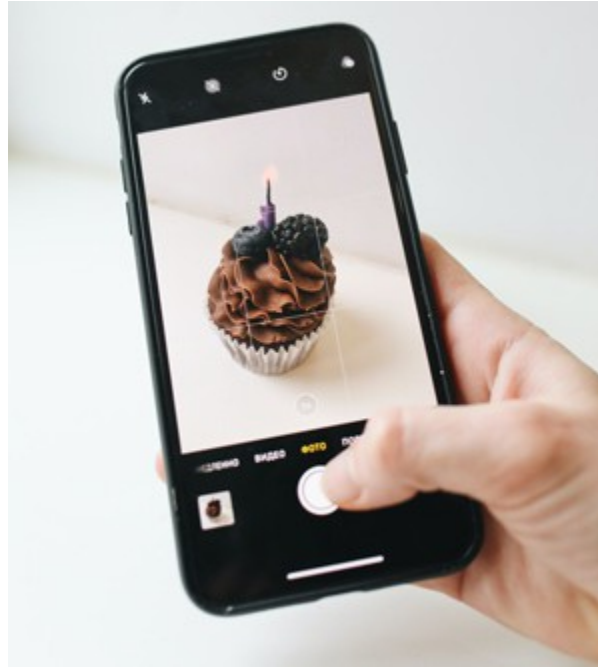
En este nivel de cámaras, que puede ir fácilmente por debajo de los 500 € tenemos la Nikon D3000 o la Canon T2i, que están pensadas para un público amplio, y su precio es más accesible.

De cualquier modo, deberás tener en cuenta una serie de aspectos esenciales antes de comprar tu propia cámara, y así estar seguro que estás haciendo la inversión adecuada. Para ayudarte con la compra de tu cámara he preparado **una guía que te obsequiaré al final de este libro.**

Cámaras de teléfonos móviles y cámaras compactas:

No quiero dejar de mencionar estos dispositivos, ya que a pesar de no ser la primera opción para iniciarse en el mundo de la fotografía, son la opción de mayor accesibilidad para la sociedad en general.

Poseen gran versatilidad, ya sea por precio, peso, tamaño y modos automáticos, y nos permiten usarlas en todas las situaciones de la vida diaria con resultados muy aceptables.



Constantemente aparecen nuevos modelos en el mercado y cada vez más podemos ver mejoras en las cámaras integradas para el caso de los móviles. Hay muchas marcas de cámaras de este nivel, por lo que siempre tendremos muchas opciones para elegir a precios muy económicos.

Siempre que podamos es recomendable adquirir un móvil o cámara compacta de una marca conocida, y prestar atención a sus prestaciones, ya que los fabricantes de manera constante incluyen mayores prestaciones y características que antes eran exclusivas de las DSLR.

A saber, si deseas iniciarse en fotografía con una cámara compacta o móvil, estarás limitado en varios aspectos relacionados a la técnica fotográfica.

Este tipo de cámaras carece en general de ajustes manuales amplios y no permite adentrarse en los aspectos más importantes de la técnica fotográfica tales como velocidad de disparo, apertura del diafragma, temperatura de color, entre muchos otros aspectos.

La técnica fotográfica profesional

Como en toda disciplina, o campo de conocimiento, si se pretende llegar lejos, se debe empezar por lo elemental, por aquellos conceptos que son el cimiento de la disciplina y que sin ellos no se podría seguir construyendo.

En fotografía es necesario el aprendizaje de ciertas nociones y reglas generales que componen la técnica fotográfica profesional, se trata de cuestiones elementales que hacen a la disciplina y arte de la fotografía. Si no se aprenden bien desde el principio, quedarán al descubierto conceptos desconocidos o incompletos, que luego impedirán nuestra comprensión de sus subordinados.

Además, no es menos importante el orden en el cual se aprenden estos conceptos, ya que unos dependen de otros y se encuentran directamente relacionados entre sí. Si se saltea o cambia de orden algún concepto hoy, se habrá dejado un vacío, y es esa carencia la que mañana entorpecerá la comprensión de nuevos conceptos necesarios para seguir avanzando.

A continuación voy a mencionar de manera general los fundamentos que todo fotógrafo profesional o aficionado deberá adquirir para iniciar su camino en el mundo de la fotografía de manera ordenada y eficaz.

No es una metodología única, podrían agregarse otros elementos, la fotografía es muy rica y nunca se deja de aprender con ella. Sin embargo, pretendo exponer la técnica fotográfica básica y elemental, aquella que todos los fotógrafos deben incorporar en su etapa más temprana de formación.

Muy difícil sería quitar alguno de estos conceptos en la iniciación fotográfica, ya que cada uno es parte fundamental y todos ellos son imprescindibles para obtener una comprensión total de la técnica fotográfica.

Lo he dividido en 5 partes, siendo la última opcional pero altamente recomendable. Claramente, por exceder el objetivo de este libro, no puedo detenerme y profundizar sobre cada concepto. No obstante, he optado por un repaso fácil y al grano, fácil de entender para el verdadero principiante.

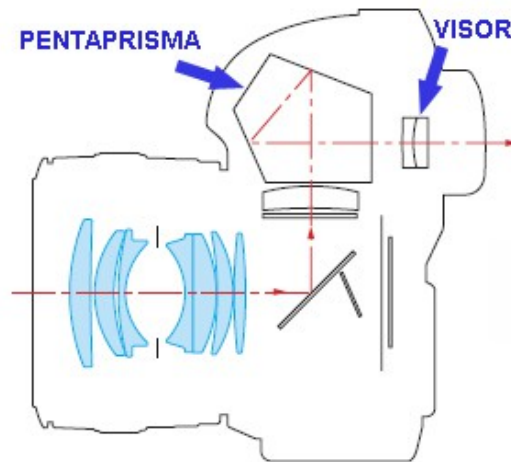
Lo importante es que identifiques los temas importantes sobre los cuales debes concentrarte en tu iniciación. Veamos...

Primera parte: Generalidades

Para comenzar, todo aspirante a fotógrafo debe conocer, al menos de modo conceptual, el funcionamiento de una cámara DSLR. Así, tener una idea elemental del proceso que implica la creación de una imagen de principio a fin. Aquí surgen conceptos como distancia focal, sensor de imagen, pentaprisma, objetivo, y otros.

Hagamos una pausa aquí, y aclaremos por qué las cámaras son “réflex”:

El término “cámara réflex” proviene de reflexión, la ventaja que suponían estas cámaras cuando se sacaron al mercado hace más de 50 años, era que el fotógrafo podía observar la imagen tal cual se iba a fotografiar. Lo anterior se debe a un sistema de espejos llamado pentaprisma, basado en fenómenos ópticos que permiten al fotógrafo contemplar o atisbar por el visor una imagen real al 100% de lo que se va a fotografiar, permitiendo un enfoque y una composición artística de mayor precisión.



En la actualidad, una vez más debido a los costes de producción y con la intención de permitir que los consumidores tuvieran acceso a estos productos, los pentaprismas se han reducido de tamaño, con lo cual se reduce la visión 100%, dejando este privilegio a las cámaras de mayor coste destinadas a fotógrafos profesionales.

Las cámaras destinadas a los aficionados tienen una cobertura de no más de 95%, lo que en ocasiones puede frustrar a los fotógrafos aficionados, ya que muchas veces se preguntarán por qué se ve un poco más de lo que se vio en el visor al enfocar y realizar la foto.

El pentaespejo es una solución más económica y que simula el efecto del pentaprisma pero usando espejos. El resultado a través del visor es una imagen de peor calidad y luminosidad que la que ofrece el pentaprisma. Suele estar presente en las réflex de gama baja.

Muchos fabricantes de DSLR han decidido reducir el tamaño de los pentaprismas, o colocar pentaespejos para reducir los costos y el tamaño (portabilidad) de los equipos. Más aún, la tecnología de cámaras CSC (Cámaras de Sistema Compacto), que es un híbrido entre DSLR y cámaras compactas en pleno auge, ofrecen calidades casi similares a las DSLR siendo de un tamaño mucho menor. Pues esto lo han logrado reemplazando el pentaprisma.

Es importante aclarar que la calidad final dependerá exclusivamente del objetivo, el uso de pentaprisma o pentaespejo afectará solo a la imagen que recibimos al visor óptico de nuestra cámara.

Lo ideal sería un pentaprisma y un visor con una cobertura del 100%.

Continuemos...

Todo esto le permitirá al aprendiz discernir cuestiones tales como: de qué depende la calidad de imagen, como funciona el lente, qué es el zoom y saber por qué el número de megapíxeles no es lo que más importa, entre otras.

Luego el principiante deberá obtener una noción, al menos orientativa, sobre los distintos tipos de cámaras que ofrece el mercado. Con ello, se logra tener una idea sobre qué tipo de cámara es adecuada para él y cuáles son los accesorios básicos que necesitará.

Los accesorios por lo general se adquieren sobre la marcha del aprendizaje a medida que el fotógrafo va conociendo sus limitaciones y el campo de la fotografía en el cual desearía trabajar.

Además, por más simple que parezca, es necesario aprender la forma correcta de sujetar nuestra cámara. No sólo para ganar en estabilidad, comodidad y lograr mejores resultados, sino también para cuidar la cámara.



Arriba: Poses comunes para fotógrafos.

Así, una noción amplia de cómo sujetar la cámara será obligatorio. Se debe dominar la cámara y no al revés. Por eso, el principiante aprenderá a sujetar la cámara cuando está parado, sentado, arrodillado o acostado y aprenderá a colocar sus manos, brazos y piernas para ganar estabilidad.

Además, se le enseñará como debe respirar al momento de sacar una fotografía para evitar movimientos no deseados.

Segunda parte: Fundamentos técnicos

Estos son los conceptos elementales de la técnica fotográfica y comienzan por tres muy importantes:

Apertura del diafragma

Esta controla la cantidad de luz que entra a través del lente de la cámara y consecuentemente afecta a la profundidad de campo. Es necesario conocer cuando disminuir o aumentar la apertura del diafragma para controlar la cantidad de luz que ingresa en la cámara y obtener tomas más (o menos) nítidas en los lugares que escogemos (de esto último se trata la profundidad de campo).

La apertura tiene la forma de un iris (imagen abajo), con unos abanicos que le permiten abrirse o cerrarse.

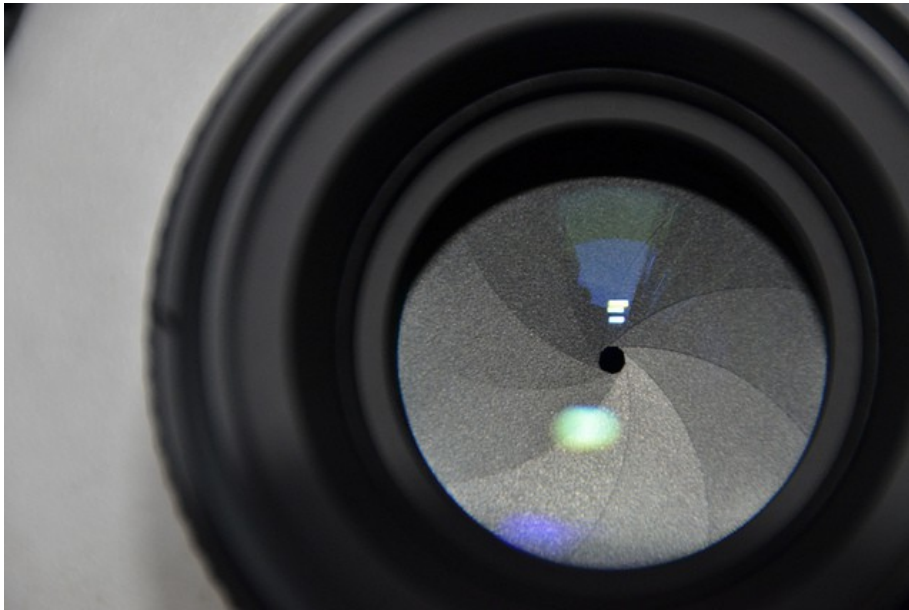


Foto gentileza de [quapan](#)

Cuanto más grande es la apertura, más luz entra en la cámara.

Así como las pupilas se hacen más estrechas cuando hay mucha luz o se dilatan cuando está oscuro (para captar más luz y ver mejor), un fotógrafo debe ajustar el tamaño de apertura correcto para conseguir la luz perfecta.

El tamaño de apertura se mide usando una noción bastante poco intuitiva, como $f/2$ o $f/16$. Cuanto más grande es el número, menor es la apertura. Una apertura de $f/1.4$ es muy, muy grande, mientras que una de $f/32$ es extremadamente pequeña.

La apertura del diafragma comienza por lo general en $F/1.8$ y va hasta $F/32$. Todo depende del modelo de cámara.



Fotografía gentileza de [KoeppiK](#)

La manipulación de la apertura tiene un gran impacto sobre las imágenes. Si no se selecciona la apertura correcta la foto puede aparecer borrosa. Por lo tanto, hay que entenderla bien.

Así como la velocidad de obturación afecta el movimiento de la escena, la apertura del diafragma afecta la nitidez de la imagen, es decir, la profundidad de campo.

La profundidad de campo es la zona en la cual la imagen captada por el objetivo es nítida (es decir enfocada), de manera que en la fotografía que se realice, las personas y objetos que se encuentren dentro de esa zona aparecerán nítidos.

El efecto de la profundidad de campo puede apreciarse fácilmente en la siguiente imagen. En ella puedes observar que a menor apertura (F/4.2) menor es el área nítida. Por el contrario con una apertura mayor (F/29), que significa un diafragma con una apertura pequeña, se puede apreciar nitidez en los tenedores que están cerca y los que están lejos.

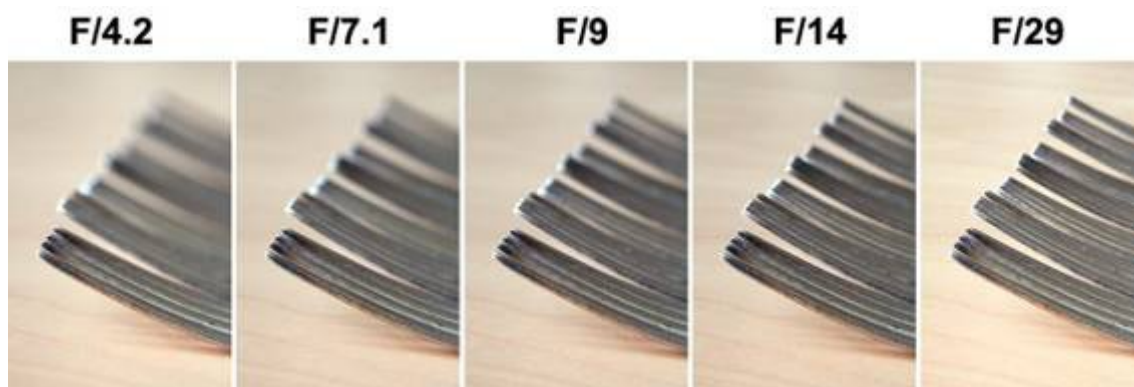
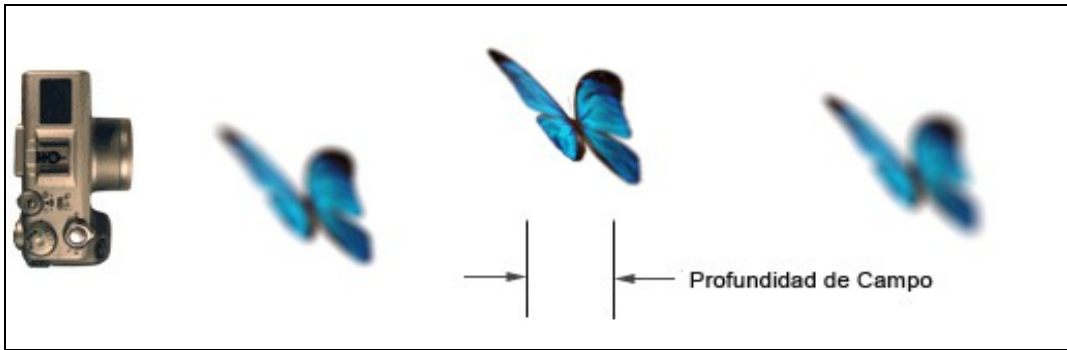


Foto gentileza de harald walker

En el diagrama de abajo observamos cómo está dispuesta la profundidad de campo cuando apuntamos a un objetivo. En este caso se trata de una gran apertura (valor pequeño, Ej. F/2.8) lo que resulta en una profundidad de campo pequeña en el centro con un frente y fondo difuminados.



Una pequeña PDC en una escena que tiene pocos detalles delante y detrás del sujeto es ideal en algunos casos, especialmente en los retratos, porque, de esta manera, un fondo borroso no te distrae del objetivo principal; por otro lado, los paisajes se benefician mucho de una PDC amplia que asegura que todas las cosas que están cerca y lejos se vean lo más nítido posible.

Ejemplo: La fotografía de abajo tendría una mayor profundidad de campo si pudiéramos ver todo el alambre de forma nítida. Por eso se dice que esta imagen posee una pequeña (o escasa) profundidad de campo. Todo depende de lo que el fotógrafo se proponga lograr.



Velocidad de obturación

La velocidad de obturación se refiere a la cantidad de tiempo que permitimos el ingreso de luz a través del lente de la cámara. Este tiempo que nosotros mismos controlamos, determina el movimiento de la escena. Nos permite congelar una escena en movimiento (un automóvil a 250Km/h por ejemplo) o por el contrario, capturar el movimiento de cualquier objeto.

El obturador es un mecanismo que controla el paso de luz hacia el sensor. Se asemeja a una cortina y actúa cuando aprietas el disparador. Se abre momentáneamente, permitiendo que la luz llegue al sensor de imagen durante un tiempo específico (el que sea que hayas elegido) y, después, se cierra otra vez.

La velocidad de obturación se especifica en segundos, por ejemplo, “2s” o “1/20s” (una vigésima parte de segundo). Las altas velocidades de obturación (tiempos de exposición bajos) son necesarias para capturar acciones rápidas.

Los deportes rápidos o el baile necesitan un tiempo de exposición de unos $1/125s$ a $1/250s$ para ser "atrapados" correctamente.

En la imagen de abajo se tomo la fotografía con una velocidad muy alta (o muy rápida) con el fin de "congelar" el rápido movimiento del atleta.



Capturar el momento en que una bala atraviesa un cristal requiere un tiempo de exposición aún más veloz, como $1/10000s$, que habitualmente solo se puede obtener en un ambiente controlado.

En el otro extremo, las escenas nocturnas pueden necesitar exposiciones de varios segundos, incluso minutos, lo que puede producir interesantes efectos.

Ejemplo: La imagen de abajo se capturó permitiendo que la luz entre a través del lente por un lapso de tiempo muy largo, y se dice en fotografía que fue tomada con una velocidad baja (o lenta).



Si no utilizas una velocidad de obturación correcta terminarás con zonas movidas/borrosas en donde no lo deseas. Esto sucedió en la fotografía debajo, que fue tomada a $1/60s$ y aún así no se pudo congelar el movimiento de la mano y las bolas.



adrianpike

Para que las manos y las bolas se vean “congeladas” se tendría que haber utilizado una velocidad más alta como $1/250s$.

Pero ten cuidado, si utilizas una velocidad extremadamente alta, es posible que no le des tiempo suficiente al lente de captar la luz necesaria para una exposición correcta.

Sensibilidad ISO

Esta juega un papel importante cuando la cámara DSLR tiene que interpretar la luz que se encuentra en el ambiente. Cuando se aumenta la sensibilidad ISO se obtiene una mejor iluminación en la foto (se utiliza en situaciones de poca luz) pero se corre el riesgo de aumentar el ruido de la fotografía y arruinarla.

¿Recuerdas las cámaras analógicas? Estas usaban una película o carrete que luego revelabas en la tienda de fotografía más cercana. Pues bien, en el caso del carrete, el ISO especifica la sensibilidad del carrete a la luz. En el caso de una DSLR, el ISO especifica la sensibilidad del sensor a la luz.

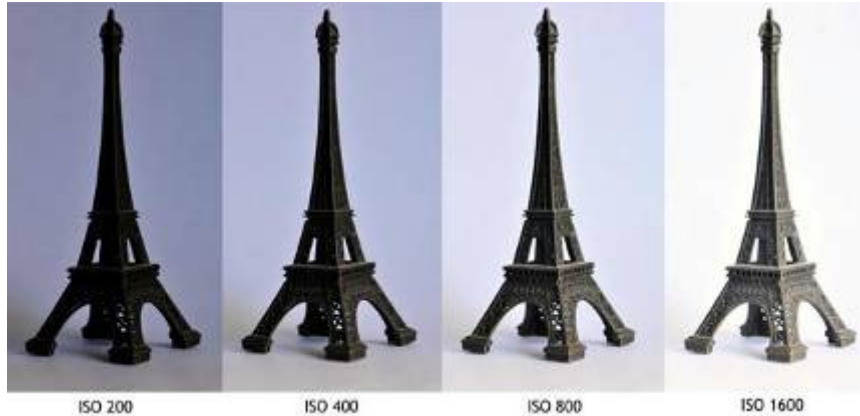
Un sensor de ISO200 será dos veces más sensible que un sensor de ISO100, un sensor de ISO400 es el doble de sensible que uno de ISO200 y así sucesivamente. Los rangos de sensibilidad habitualmente oscilan entre un ISO50 a un ISO3200, aunque hay rangos mucho mas amplios.

La sensibilidad ISO le otorga al sensor una capacidad mayor de captar la luz que llega desde el lente, es decir, mayor sensibilidad. Es como mirar directo a un foco de luz y luego hacer lo mismo pero con gafas oscuras. En el primer caso, el ojo está mas sensible a la luz, de hecho, seguramente observar ese foco daña la visión. Lo mismo sucede si se aumenta la sensibilidad ISO, el sensor de imagen estará más sensible a la luz, por lo tanto captará más luz.

Así como ocurre con algunas cosas en la vida, ganando sensibilidad, pierdes calidad de imagen. Los sensores más sensibles dan fotografías más grises, con colores menos vibrantes, y se provoca un ruido más visible, especialmente en las áreas más oscuras.

Los niveles de ruido dependen en gran medida del tamaño del sensor y la resolución. Las DSLR, por sus sensores más grandes, consiguen mejores resultados que las cámaras compactas con similares valores de ISO. Sin embargo, si no se usa bien, un valor ISO muy alto puede ser perjudicial.

Ejemplo: Puede verse en la imagen debajo el cambio de iluminación en la escena con distintos valores ISO.



Al aprender a combinar estos 3 factores, el fotógrafo obtiene una iluminación equilibrada en la imagen. Estos 3 factores que componen la exposición son la columna vertebral de la fotografía y son los que conforman la famosa exposición.

La exposición no es más que la iluminación, por eso cuando se habla de una exposición correcta se está hablando de una iluminación correcta. La exposición obedece a los tres factores que acabamos de ver: la apertura del diafragma, la velocidad de obturación, y el ISO.

Realmente no son difíciles de comprender, como muchos lo hacen parecer, y deben ser incorporados correctamente por cualquier principiante.

La exposición manual (esto es cuando tu cámara se encuentra en modo manual) se consigue ajustando la **velocidad**, la **apertura** y el **ISO**.

Estos tres conceptos tienen que ser claros para ti porque de ellos depende la exposición. El obturador controla la cantidad de **tiempo** que permanece abierto el diafragma, la apertura determina que **tamaño** se abre el diafragma y el ISO controla la **sensibilidad** del sensor de imagen respecto de la luz que ingresa a través del diafragma.

El Exposímetro

El exposímetro, a veces llamado "fotómetro", es una función de la cámara que te ayudará a calcular la exposición adecuada para cualquier escena. *Si te familiarizas con esta función te resultará muy sencillo trabajar con tu cámara en modo manual.*

El exposímetro es el encargado de calcular y estimar la iluminación que necesitamos para obtener una correcta exposición. Este cálculo lo realiza

teniendo en cuenta varios factores: la iluminación en la escena, la apertura, velocidad e ISO.

Una vez hecho el cálculo, el exposímetro indicará, mediante el indicador de exposición (ver gráfico debajo), qué tan cerca o lejos estamos de una exposición perfecta (claro, según su propia medición de iluminación que no siempre es precisa).



En síntesis, el exposímetro es una guía que te ayuda, mediante el indicador de exposición, a seleccionar los valores adecuados de apertura, velocidad e ISO para lograr una exposición correcta.

Me he detenido a explicar estos factores pues son los más importantes en fotografía. El resto de los conceptos, como mencioné anteriormente, los expondré con menor detenimiento, y con el propósito de que tu mismo tomes nota y los profundices.

Iluminación

Como tu bien sabes, la iluminación lo es todo en fotografía. ¿O acaso podemos fotografiar en plena oscuridad? Entonces, ¿no te parecería adecuado saber cómo se comporta la luz y sus diferentes tipos?

Veras, la luz incide en todos los objetos que se encuentran a nuestro alrededor, pero no de la misma forma. Es indispensable que el aprendiz de fotografía adquiera los conocimientos elementales acerca de la luz. Cuando la luz recae sobre cualquier objeto pueden pasar tres cosas, o bien rebota, es absorbida o lo traspasa. Además, dependiendo el color y la forma del objeto, cualquiera de estos tres fenómenos se manifestará de diferentes maneras.

Y para evaluar correctamente el tipo de luz que actúa sobre una escena, se debe conocer las dos grandes fuentes de luz, la luz natural y la luz artificial. La luz natural no es más que la luz solar, pero ésta puede manifestarse de diferentes formas en función de la hora del día, la época del año y las condiciones climáticas (nublado, mediodía, amanecer, tormenta, etc.). Lo mismo sucede con las fuentes de luz artificial, que son aquellas creadas por el hombre, las cuales varían grandemente en función de su composición y funcionamiento (flash electrónico, lámpara de tungsteno, reflectores, luces de estudio, etc.).

Color

Luego de incorporar los conocimientos sobre exposición e iluminación, es necesario hablar del color. El color es fundamental en la fotografía, y debido a ello el principiante debe comprender cuales son las "temperaturas del color" y cómo funciona el balance de blancos en su cámara.

Esto se torna necesario debido a la sencilla razón de que la tonalidad de la luz no es siempre la misma. La luz solar del mediodía no es igual a la del anochecer, la luz de una bombilla de tungsteno no es igual que la de un tubo fluorescente, y la luz solar que se filtra a través de una cortina no es igual a aquella que ingresa sin obstáculo alguno.

Seguro lo habrás notado, la luz del mediodía es más blanca que la del crepúsculo, la luz de la bombilla es más rojiza que la luz fluorescente y la luz que ingresa a través de una cortina toma la tonalidad del color de la cortina.

Por este motivo, para obtener el color correcto en una fotografía, se debe ajustar los parámetros en la cámara y decirle cuál es la tonalidad correcta. Veras, las cámaras no son seres inteligentes como nosotros, y se equivocan. En cambio, nosotros adaptamos tan rápidamente la visión, que nuestro cerebro las interpreta de manera correcta sin ni siquiera pensarlo.

Tercera parte: Reglas de composición

No hay duda alguna de que algunas fotografías nos resultan más interesantes que otras. Y muchas veces, a pesar de haber visto miles de fotografías, nos encontramos con algunas que captan nuestra atención de manera particular. ¿Alguna vez te has preguntado qué hace especial a una fotografía? Pues no hay una única verdad al respecto. Como bien sabes, la fotografía es una arte, y todo arte es subjetivo. Por lo tanto cada uno mira una misma escena con distintos ojos y la juzga en función de sus propios ideales de belleza.

No obstante, cuando vemos una fotografía, si sabemos que nuestro cerebro está diseñado para hacer un recorrido o escaneo y buscar puntos de interés entre otros muchos elementos (formas, colores, rasgos, contrastes, líneas, fondos, etc.) que hagan que nuestra mente se detenga un momento para asociarla con una emoción, una idea, o cualquier información que se encuentre en nuestra memoria.

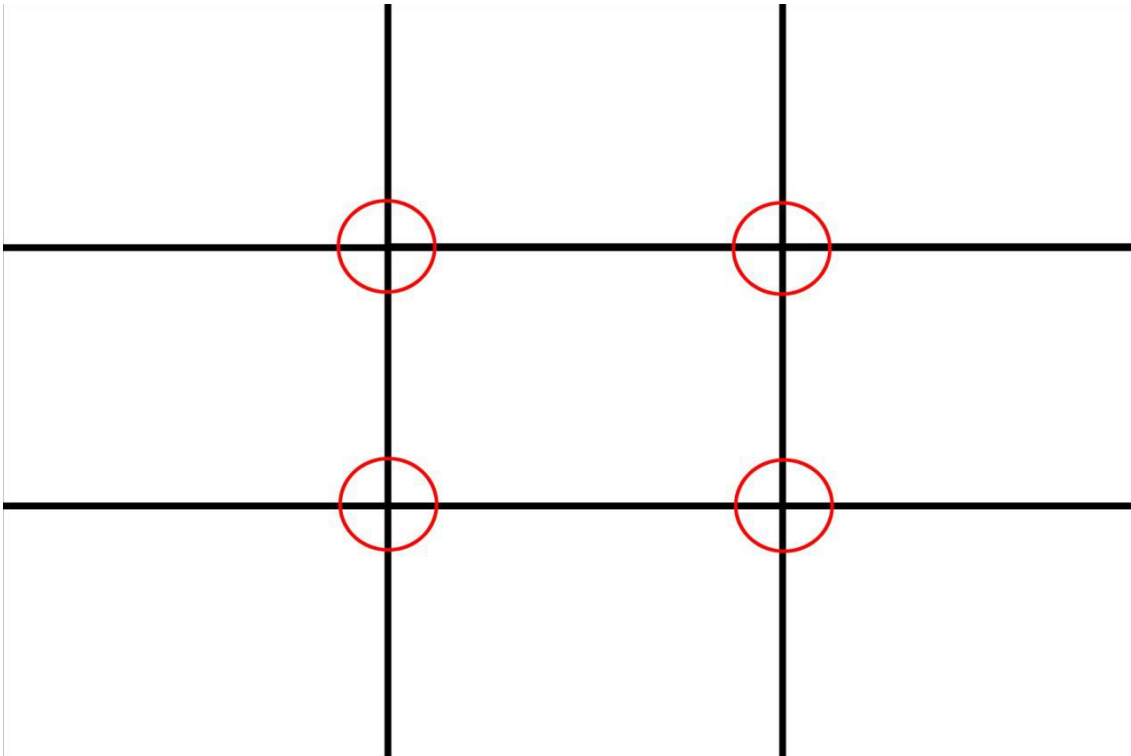
Uno de los grandes rasgos de cualquier buen fotógrafo es su habilidad para establecer un punto de interés claro en cada fotografía y mantener el orden del resto de los elementos que componen la escena. Todo esto tiene que ver con la **composición de la imagen** (puntos fuertes, perspectivas, ángulos, fondos, encuadres, líneas, distribución de los objetos, etc.) y es fundamental que el principiante en fotografía se ocupe de aprenderlos.

Una de las reglas de composición mas populares es la regla de los tercios.

La regla de los tercios es una guía que sirve para componer fotografías. La regla propone que el encuadre (nuestra fotografía) debe dividirse trazando dos líneas verticales y dos líneas horizontales separadas equitativamente, y se debe colocar los elementos importantes en los puntos de las intersecciones. Ya que ahí yacen los “puntos fuertes” de la imagen.

Particularmente pienso que esta regla es extremadamente fácil de usar y a menudo un buen punto de partida para tomar fotografías que no requieren gran elaboración.

Resumiendo, los “puntos fuertes” de la fotografía se encuentran donde se cruzan las líneas (ver círculos rojos en el esquema debajo), creando mayor tensión y resultando en una composición más interesante que simplemente colocando el objeto de interés en el centro.



Aclaro que se puede utilizar cualquiera de estos puntos, la cantidad que se quiera, y a veces el objeto protagonista puede ocupar más de un punto a la vez. Por lo general, se utilizan uno o dos puntos.

Algunos ejemplos de la regla de los tercios:





Cuarta parte: Funciones de la cámara

El iniciado, en este momento, irá mejorando progresivamente su habilidad para mirar la escena (a medida que empieza a dominar los fundamentos técnicos y las reglas de composición) y capturarla de manera fidedigna.

Por medio de la observación, el fotógrafo principiante entrenará el buen ojo y ampliará el criterio para realizar los ajustes adecuados en la cámara, y así, escoger los elementos que componen la escena, a fin de transmitir la idea de manera eficaz y lograr una imagen de alta calidad.

Es este el momento propicio para familiarizarse con las diferentes funciones de la cámara. Aquí es recomendable una utilización intensiva del manual de instrucciones de la cámara, ya que cada equipo es diferente y se le debe sacar el máximo provecho.

Cabe destacar que la habilidad de utilizar la cámara en manual nunca se logrará si no se han incorporado debidamente los conceptos de la parte primera, segunda y tercera.

Con todo, al familiarizarse con las funciones de la cámara, el principiante encontrará herramientas para facilitar su trabajo.

Estas funciones incluyen por ejemplo la compensación de la exposición, el modo de prioridad a la apertura o velocidad, el bracketing, algunos modos semi-automáticos de medición, balance de blancos, y la lista sigue.

Quinta parte: Tipos de fotografía

Esta parte del aprendizaje no es estrictamente obligatoria. Sin embargo, a sabiendas de que el arte fotográfico se divide en varias ramas y cada una de ellas tiene su particular técnica, será sumamente útil.

Por esta razón, en esta parte de la iniciación fotográfica se busca abordar, aunque mas no sea a modo de introducción, las diversas temáticas que posee la fotografía (o al menos las más extendidas).

Así, se aprovechará incorporar cantidad de detalles técnicos y experiencias variadas que lograrán agilizar la formación integral del buen fotógrafo.

Además, servirá para presentar cada temática a aquellos principiantes que todavía no tienen claro hacia donde orientar su trabajo.

Dicho esto, las áreas temáticas principales de la fotografía que deberían introducirse al iniciado son principalmente:

Fotografía de naturaleza, fotografía de personas y retratos, fotografía de alimentos, fotografía de bodas, fotografía nocturna, fotografía de interiores, fotografía deportiva, fotografía de paisajes, fotografía de animales, fotografía arquitectónica y fotografía de flores.

Con suerte, alguna de éstas podría convertirse en el objeto de estudio predilecto del iniciado.

Conclusión:

Ahora tienes una idea clara de los conocimientos base que debes adquirir para ser un buen fotógrafo y sabes cual es el orden adecuado en el que debes abordarlos.

Como dije antes, no es el objetivo de este texto explicar en detalle cada concepto, pero al proporcionar una reseña sobre los elementos que componen la técnica fotográfica, ya tienes una mirada amplia sobre lo que será tu formación. Además tendrás la posibilidad de mantener un orden y coherencia a lo largo de tu camino formativo.

Estoy convencido de que mientras más conocimiento previo reúna el principiante, más herramientas tendrá para evaluar, analizar y escoger entre distintos medios y metodologías, ¿y todo para qué?

Simple, para aprender fotografía seriamente, sin desperdiciar tu tiempo, y sobre todo no desperdiciar tu dinero.

¿Cuáles son los métodos para aprender fotografía?

Llegados a este punto ya conocemos algunas nociones sobre los tipos de cámara y sabemos cuales son los pilares de la técnica fotográfica que necesitaremos aprender. También sabemos cuales son algunas de las dificultades que encontraremos en el aprendizaje de este arte.

No debe sorprendernos el hecho de que aprender fotografía se tenga por una tarea poco sencilla. Pero se debe saber que la dificultad real no radica en los conceptos y la técnica fotográfica. Sino más bien en la falta de continuidad en el aprendizaje, y muchas veces malos profesores o medios de aprendizaje.

Como todo en la vida, y más en una disciplina artística, dominar la destreza conlleva tiempo, y esfuerzo para aprender pero es de vital importancia el modo en que uno absorbe dichos conocimientos y destrezas.

Podemos ser autodidactas, aprender con libros, tomando clases y cursos, visitando foros en Internet, etc. Hay varias maneras de formarnos en fotografía.

Pero al final, lo que mas importa es aprender bien. Si la enseñanza no es efectiva, estaremos construyendo una casa sobre la arena. Y una carrera fotográfica sin buen fundamento es proclive a morir pronto.

Ni siquiera si pusiéramos gran esfuerzo en practicar y practicar veríamos grandes avances. Practicar excesivamente sin haber incorporado la técnica fotográfica adecuada no nos beneficia. Por el contrario, cuando se ejecuta la actividad sin la debida técnica se crean vicios y malas costumbres que se transforman en escollos a lo largo de nuestro camino de aprendizaje.

Estos vicios son muy difíciles de quitar ya que han sido incorporados desde el inicio y a menudo son también involuntarios.

Por este motivo, la mejor forma de iniciarse es dedicando el mayor esfuerzo a la incorporación de la técnica fundamental y solo tomar la cámara para practicar dichos conceptos.

En esta etapa de iniciación es muy importante se practique exclusivamente aquellos conceptos que uno va aprendiendo, como lo pueden ser la velocidad de obturación, la apertura del diafragma, o la profundidad de campo, por nombrar algunos.

En esta etapa, la practica debe de tener el propósito de afianzar lo que se esta aprendiendo. No se debe salir a tomar fotos solo "a ver que sale".

A continuación vamos a hablar sobre los medios de que disponemos para aprender fotografía y sus características generales.

Amigos

Muchas veces algún conocido o amigo, aficionado a la fotografía se puede convertir en un buen tutor. Ellos tienen suficientes conocimientos como para ayudarnos a dar nuestros primeros pasos en fotografía.

Quizás pensamos que solo podemos aprender de un profesional, pero no hay que sobrestimar a un aficionado, ya que, es posible que alguien que haya pasado hace poco por nuestra misma situación pueda orientarnos mejor en dudas puntuales que alguien que lleva años en la fotografía.

La regla aquí, es siempre alejarnos (al menos en nuestra etapa de iniciación) de aquellos que han aprendido "en la práctica" o quienes dicen haber sido enseñados por "la experiencia". Ya hemos hablado de la importancia de adquirir la correcta técnica teórica. Solo así podremos construir una base sólida sobre la cual construir para llegar a ser profesionales en el futuro.

Es importante intercambiar ideas con gente que tenga conocimiento de fotografía. Ya sea por pasar un rato agradable o para aprender y mejorar. Intercambiar ideas y opiniones es gratificante, ameno y muy instructivo.

Cursos

Existen cursos de iniciación a la fotografía. Siempre que podamos asistir a un curso tendremos una experiencia positiva. No es solo el hecho de formarnos en fotografía lo que obtenemos de un curso presencial sino que allí conocemos a gente que comparte nuestra afición por la cámara y podemos encontrar un ambiente agradable para relacionarnos y hacer amistades que nos permitan seguir mejorando en fotografía.

La regla aquí, es analizar los contenidos a fondo y evaluar si se trata de una formación completa para iniciarse en fotografía. Lo mejor sería, poder conseguir la opinión de gente que haya asistido al curso previamente para establecer la calidad de los educadores del establecimiento. Otro factor clave es determinar si el tiempo de duración del curso se ajusta a la disponibilidad horaria que tenemos en ese momento.

Clases

Las clases son muy similares a los cursos pero se trata de educación presencial sin una duración fija. Es decir, se va a clases, diariamente o semanalmente, y se asiste durante todo el año. Este tipo de clases generalmente tiene el defecto de que el grupo de alumnos, al ser numeroso, avanza a paso distinto y los más avanzados se estancan esperando al grupo que tiene mayores dificultades.

Otro factor a tener en cuenta, y también aplica a los cursos, es que la inversión de tiempo suele ser alta. El principiante, por lo general, debe invertir más de 20 horas semanales.

Videos

Actualmente se usan todos los recursos tecnológicos para enseñar, por ello los videos pueden ser un gran recurso a la hora de aprender fotografía. La ventaja de los mismos es que podemos verlos varias veces hasta quedarnos con lo que queremos aprender. Los video-cursos suelen dar una enseñanza efectiva siempre si la fuente es confiable.

La clave aquí es evaluar sus contenidos y determinar si el monto a invertir vale la pena en comparación a un curso presencial. Para esto es útil conocer la duración total de los videos y el contenido de los mismos.

Andar saltando de video en video puede no ser la mejor opción, ya que vamos incorporando los conceptos de una manera desordenada y si la cantidad es excesiva, no tendremos tiempo de asimilarlos en la práctica. Ni hablar si los videos son de diferentes autores, esto puede confundir aún más.

Libros

Los libros y manuales siguen siendo la principal fuente de aprendizaje, de toda la vida. Un manual de fotografía es muy efectivo porque puede ser consultado siempre y puede ser abordado al ritmo que al propio lector le quede cómodo.

Como en todos los medios, se debe asegurar un buen programa de aprendizaje. Esto se puede revisar fácilmente en el índice del libro.

Otra clave es evaluar el tipo de lenguaje utilizado y el nivel de dificultad. Para un principiante se recomienda un libro con lenguaje sencillo, y fácil de entender.

Mientras que para un avanzado, un abordaje teórico y sumamente técnico hará un buen trabajo.

Foros e Internet

Consultar información on-line no debe dejarse de lado. Es una herramienta muy potente y útil. Es versátil, ya que podemos consultar prácticamente cualquier tema relacionado con la fotografía, desde lo más general hasta lo más específico.

En los foros podemos resolver nuestras dudas o plantear preguntas. Sin embargo, se hace difícil iniciarse a partir de la información contenida en los foros por su relativa fidelidad.

La clave es no leer a aquellos que se profesan falsamente como experimentados y expertos de la fotografía. Es necesario adquirir cierta pericia para no caer en conceptos erróneos que muchas veces son publicados (por cualquier individuo sea novato o experimentado) y terminan confundiendo.

He conocido muchos aficionados con graves confusiones en los conceptos, que luego me confesaron haber consultado esa información en Internet.

Además, es fundamental evitar todo tipo de distracción con temas que no son apropiados para un iniciado, se sabe que en los foros hay cientos de temas que se están discutiendo constantemente (y muchos son interesantes).

En definitiva, Internet es un excelente medio de consulta pero hay que tener cuidado con aquellos lugares (e información) que carecen de legitimidad para evitar confusiones y desperdiciar el tiempo.

EL TIEMPO ES ORO. No lo des por sentado. Tu iniciación conlleva esfuerzo, claro que sí, pero depende de ti si el camino a recorrer será una línea recta donde puedes ver la meta, o será un camino plagado de bifurcaciones y calles sin salida que te harán perder tiempo y tener más frustraciones.

Conclusión

Luego de esta breve reseña sobre diferentes medios de aprendizaje, deberías considerar primero cual es el mejor método de estudio para ti.

¿Cual te atrae más? ¿Cual menos?

Por ejemplo, si eres una persona autodidacta y con poco tiempo, probablemente no prefieras conducir hasta el lugar de clases, esperar al profesor, y ajustarte a sus horarios.

Detente y piensa cual es el medio con el cual mejor te llevas. Esto es fundamental para conseguir constancia en tu aprendizaje.

Por ultimo, examina y evalúa la calidad del contenido de estudio. Analiza el programa y asegúrate que cubre todos los conceptos necesarios (que hemos visto arriba) para una buena iniciación.

¿Cuál es el recorrido de un fotógrafo profesional?

Antes de comenzar, permíteme contestar otra pregunta. ¿Por qué elijo hablar del recorrido de un fotógrafo profesional? Pues mi intención no es sólo dirigirme a aquellos que desean comenzar su carrera profesional como forma de vida, también me dirijo a aquellos que desean aprender fotografía por hobby o diversión.

Sin embargo, al referirme al fotógrafo profesional intento discriminar entre aquellos que realmente desean aprender fotografía de manera seria, invirtiendo su tiempo y esfuerzo, de aquellos que no lo han decidido resueltamente y abandonarían a la primera dificultad.

Pues bien, mientras escribo estas líneas en mi ordenador de escritorio y bebo un trago de agua, me pregunto si tú serás del primer tipo de persona o del segundo. Luego de un instante, comprendo que no importa, al fin y al cabo estoy escribiendo este libro para hacerte el trabajo de iniciación más fácil, mucho más fácil, créeme.

En primer lugar, siguiendo en la línea de todo lo que ya se ha comentado, un fotógrafo llega a ser profesional cuando ya ha dedicado tiempo al aprendizaje de la técnica fotográfica. No se es un profesional por tener una cámara y por salir a la calle con ella a echar fotos.

Para llegar a ser un profesional en esta disciplina hay que ser capaz de capturar en una imagen una idea concreta, **en cualquier circunstancia y en cualquier condición.**

Es cierto que los profesionales usan cámaras, objetivos y accesorios de alta gama. Pero un equipo de primera no daría lo mejor de sí en manos equivocadas. **Por eso, es el fotógrafo el profesional, no su equipo.**

Para lograr una fotografía profesional, como dijimos antes, es imprescindible incorporar progresivamente la técnica fotográfica y experimentar con ella en el propio equipo fotográfico.

Un profesional no nace de la noche a la mañana, sino que se convierte a sí mismo. Y lo logra con una formación adecuada e implementando los conocimientos obtenidos de manera correcta.

Ahora bien, la experiencia es lo más costoso de conseguir, ya que no hay forma de hacerlo rápido, no hay trucos, atajos ni vías fáciles. Para llegar a tener experiencia solo se debe de hacer una cosa: practicar. Sucede lo mismo que en cualquier otra disciplina. Para dominar la técnica debemos practicar mucho y constantemente. La buena noticia: **podemos divertirnos cada vez que lo hacemos.**

Cuando recién se comienza en el camino de la fotografía, sucede frecuentemente que el principiante se aburre. Ahora debe seguir los pasos correctos que va aprendiendo y se siente enfrascado, encerrado en los límites de lo que está bien y lo que está mal. Debe detenerse, analizar y luego actuar en consecuencia. Mucha gente cree que "pierde su libertad", y ya no pueden hacer lo que quieren.

Lo cierto es que cuando no existe la disciplina y esfuerzo para ejecutar la técnica correcta, el fotógrafo aprendiz se condena a un rendimiento de bajo nivel. Este fotógrafo, al no haber incorporado las herramientas y conocimientos necesarios,

no podrá llevar a cabo una fotografía que vaya en sintonía con sus grandes pretensiones. Él mismo se ha impuesto un techo, y ya no podrá subir más.

Por ejemplo, digamos que cualquiera puede jugar al tenis, pero si el jugador no adquiere una buena técnica del golpe de revés y drive (ni hablar de una mala técnica en el saque) no llegaría muy lejos. No podría nunca llegar al nivel de los mejores, aún si entrenara las mismas horas. En fotografía pasa lo mismo.

Y sucede en cualquier disciplina, al principio existe una gran curva de aprendizaje, que requiere disciplina y esfuerzo. Luego cuando se domina la técnica y se deja de pensar en ella conscientemente (se internaliza), se comienza a dar un rol más importante a la práctica y asimismo, se comienza a disfrutar la tan ansiada "libertad" de poder plasmar nuestras ideas en una fotografía.

Además, pasada la etapa de internalización (de la técnica fotográfica) se comienza a experimentar y desarrollar nuestro propio estilo.

La buena noticia es que incorporar la técnica fotográfica no es complejo, tedioso y de nunca acabar.

Todas las técnicas pueden aprenderse si se lo hace con un poco de paciencia y esfuerzo. Hay que dedicar tiempo al aprendizaje y esperar los frutos que maduren solos.

El camino del fotógrafo profesional pasa por múltiples etapas; son facetas que nos marcan de una forma u otra. Cualquier etapa debe ser esperada y bienvenida en la medida que se merece. Cada paso que damos nos acerca más a nuestra meta de ser fotógrafos profesionales.

El conocimiento de los grandes también constituye un valor agregado. Puedes ir a una librería o una biblioteca y buscar libros de fotografía con un lenguaje visual pleno. Libros como Cartier Bresson, Ansel Adams, Brassai, y Sebastiao Salgado. Fotógrafos consagrados, con trabajos que cautivan por sus increíbles tomas.

Nuestro destino final lo determinaremos nosotros mismos, pero una cosa es segura, si contamos con una buena formación y dedicamos tiempo y esfuerzo, inevitablemente seremos grandes fotógrafos.

La carrera del fotógrafo es una carrera donde, luego de incorporar la técnica fotográfica, el vehículo necesario para mejorar es, el trabajo.

Pero no el trabajo inconsciente, sin parar, sin pensar, disparando sin más. No es un trabajo de cantidad de fotos, sino de calidad de fotos.

Una práctica común en un aficionado es salir de vacaciones y capturar todo lo que ve. Esto le permite capturar buenas fotos, pero generalmente, idénticas a las del resto de los fotógrafos que han pasado por allí.

Hay un ejemplo muy común que desnuda la conducta de muchos aficionados, y consiste en pararse en el lugar más turístico de la ciudad. Una vez allí, hay que observar cómo los turistas toman la misma fotografía una y otra vez. Independientemente de las condiciones de luz y encuadre todos desean el mismo recuerdo que han visto en su folleto de hotel o postal. A lo mejor no tienen idea de lo que hacen, pero ellos quieren esa fotografía.

Otros aficionados, hacen exactamente lo contrario, hartos de hacer la misma toma que hacen todos los turistas, deciden salir en busca de nuevos destinos y

buscan nuevos escenarios en cada lugar que visitan. Estos encuentran zonas poco conocidas y las capturan para su recuerdo personal. Es otra manera de hacer las cosas.

Ninguno de los dos comportamientos es erróneo, pero no ayuda al fotógrafo a evolucionar y mejorar sus resultados cuando actúa sin saber lo que hace.

La diferencia con el fotógrafo profesional es que tiene muy en claro que es lo que va a hacer, cómo lo va a hacer y cuándo lo va a hacer. El fotógrafo que tiene **una idea previa, ya conoce el método**, y al hacerlo va a cualquier lugar seguro y confiado.

Evita lo común en los aficionados: disparar sin pensar, disparar porque estoy ahí y tengo que hacerlo.

Un buen fotógrafo es aquel que tiene una idea, su captura tiene un fin. Uno que busca el momento y las condiciones ideales. No está apurado, se toma el tiempo necesario y puede improvisar según el contexto se lo demande.

Palabras finales. ¿Soy fotógrafo?

Después de haber leído este libro introductorio al mundo de la fotografía, sin duda estarás un paso más cerca de ser el fotógrafo que deseas ser, sea cual sea el objetivo que persigas.

En suma, si quieres llegar a ser un buen fotógrafo, debes escoger cuidadosamente el método que piensas utilizar para iniciarte. Una vez que tomes esta decisión, solo resta poner la dedicación para hacerlo.

Mientras más tiempo le dediques, más temprano podrás cosechar los frutos.

Desarrollar las habilidades necesarias para capturar fotografías de calidad no debe ser una empresa compleja y tediosa.

Por el contrario, a pesar de existir innumerables cantidades de información allá afuera, el proceso puede ser fluido, agradable y divertido.

Y como hemos visto a lo largo de este libro, **una iniciación efectiva puede ser afrontada por cualquier persona**, de cualquier edad y nivel educativo, no importa si eres una persona mayor o no tienes formación académica.

Particularmente lo que más valoro y encontrarás en todo material de mi autoría es cada concepto explicado de manera sencilla (complejas y tediosas páginas de teoría no van con mi estilo) y orientados a la aplicación práctica e inmediata para completar el aprendizaje.

Si te enfocas en los conceptos fundamentales y esenciales, puedes convertirte en un gran fotógrafo desde cero en poco tiempo.

Luego de estas pocas páginas, posees mayores herramientas y una hoja de ruta clara para abordar tu aprendizaje sea cual sea el método de estudio que te propongas seguir.

He sintetizado en este libro la información indispensable que todo principiante debe conocer para tener una iniciación correcta.

No te detengas aquí, hay mucho que aprender si quieres convertirte en un gran fotógrafo, y resulta crítico que sigas tu camino en fotografía de manera ordenada y progresiva.

En los siguientes días, si te has registrado en mi lista de correo, recibirás algunas lecciones clave que te mostrarán los conceptos primordiales que debes incorporar en esta etapa.

Gracias por llegar hasta el final de este libro. Espero que el material te sirva para afrontar de manera efectiva tus sueños y metas.

Esto es todo por ahora. Ya es hora de comenzar a aprender fotografía.

¡Mucho éxito!

Juan I. Torres

PD: Ante cualquier pregunta o consulta puedes escribirme a info@manualdetecnica fotografica.com

JIT FOTOGRAFÍA DIGITAL PROFESIONAL

Acerca de JIT Fotografía Digital Profesional

En el año 2012, Juan Ignacio Torres incursiona en el campo de la enseñanza en línea con un objetivo claro: formar fotógrafos desde cero con una metodología ágil, pragmática y accesible a todos sin distinción de edad o nivel educativo.

El primer paso llega con la creación de una lista de correo, que florece en una vibrante comunidad de lectores ávidos por aprender y mejorar sus habilidades fotográficas.

A los pocos años el esfuerzo se materializa con la publicación independiente de su primer libro, titulado "Manual de Técnica Fotográfica". Este libro marcó un antes y un después, llevando su enseñanza a un método integral para aquellos que buscan mejorar sus habilidades fotográficas de manera tangible.

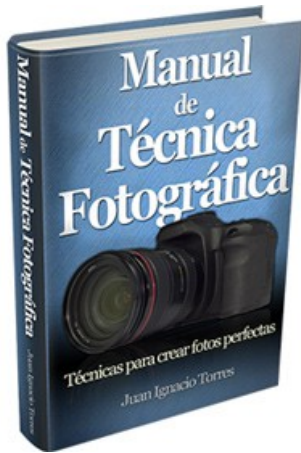
Este impulso permite la fundación de su propia página web, brindando un espacio en línea donde los amantes de la fotografía pueden encontrar artículos didácticos y toda una serie de recursos disponibles para la comunidad.

A lo largo de los años, Juan Ignacio Torres ha continuado publicando libros como "Retoque Fotográfico con Photoshop" en co-autoría con Estudio FotoArte, "Práctica Fotográfica" con su novedoso sistema didáctico-práctico, y el más reciente "Fotografía de Paisaje".

Actualmente, **JIT Fotografía Digital Profesional** incorpora un equipo dedicado al mantenimiento técnico, creativo y brinda soporte a los miembros de la comunidad.

Asimismo, su propósito sigue siendo formar fotógrafos desde cero, trabajando cada día para mejorar la calidad y sostener una comunidad en crecimiento mediante la publicación de libros, cursos y otros contenidos que empoderen el aprendizaje y brinden herramientas efectivas a tal fin.

Libros Publicados

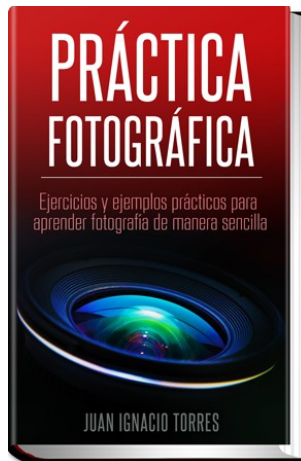


Manual de Técnica Fotográfica

Especialmente escrito para quienes se inician en el mundo de la fotografía. Con un lenguaje sencillo y fácil de comprender.

Este manual proporciona los conceptos esenciales de la fotografía con el fin de construir un fundamento sólido y seguir creciendo en este maravilloso arte.

[Mas información](#)

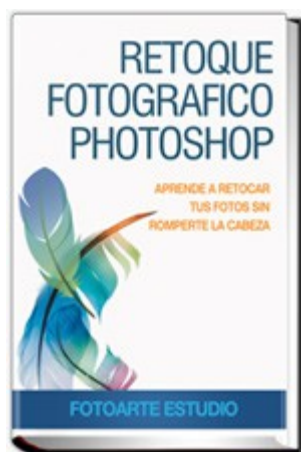


Práctica Fotográfica

Un libro enfocado al aprendizaje con cámara en mano. Este novedoso formato, ha sido desarrollado y pensado para asimilar la técnica fotográfica mediante la ejecución de ejercicios prácticos.

Más de 180 páginas, 46 lecciones explicadas y 88 ejercicios con fotografías de ejemplo. Incluye instrucciones claras y precisas para cualquier nivel.

[Mas información](#)



Retoque Fotográfico con Photoshop

Libro desarrollado en conjunto con FotoArte Estudio y pensado para fotógrafos que necesitan aprender a retocar sus imágenes rápidamente, evitando invertir tiempo en cursos complejos o libros muy técnicos.

Contiene instrucciones para retoques específicos según las necesidades del fotógrafo promedio.

Más de 200 páginas de contenido e ilustraciones. 36 retoques fotográficos completos.

[Mas información](#)



Retoque Fotográfico Con Photoshop

Un libro que te enseñará a capturar la naturaleza y los paisajes de manera atractiva y profesional.

Diseñado para mejorar las habilidades técnicas y de composición utilizadas específicamente en la fotografía de paisaje.

Fácil de comprender, práctico y con infinidad de ejemplos.

[Mas información](#)

Por Juan Ignacio Torres

Copyright 2025 Juan Ignacio Torres